

El Hombre como Homo Prosaico Homo Poéticus

Homo Prosaico.

¿Alguna vez te dijeron que no fueras vulgar, grosero o majadero o te amenazaron con lavarte la boca con jabón? Esto tiene que ver con la dimensión prosaica, es decir, el uso inapropiado del lenguaje o usarlo de manera hiriente y ofensiva.

Homo Poéticus.

El homo poéticus también se relaciona con el uso del lenguaje, pero al contrario que el anterior, este refiere al aspecto afectivo-amoroso de los humanos, donde expresamos nuestros sentimientos hacia la naturaleza, las personas, hasta a los animales.

Complejidad Humana

Pensar en la complejidad humana nos lleva a sabernos parte de una unidad marcada por la pluralidad de identidades muy diversas. Mira a tu alrededor y descubre el comportamiento de las personas que te rodean, cada uno se distingue por una infinidad de conductas distintas.

Los humanos somos seres racionales e irracionales a la vez, nuestra humana condición nos lleva a tener control y caos, dicho de otra manera, vivimos tanto de una manera intensa pero a su vez inestable. Tú sonríes, lloras, pero también adquieres conocimientos objetivos. Somos serios y calculadores, pero también ansiosos y angustiados; somos seres de violencia y de ternura, de amor y de odio; nos dejamos invadir por la imaginación y el sueño, pero también reconocemos lo real, distinguimos la muerte aunque en ocasiones no la aceptemos, construimos ciencia y filosofía; nos dejamos seducir por los dioses y por las ideas, pero dudamos de los dioses y criticamos las ideas; nos alimentamos de conocimientos comprobados, pero también de ilusiones.

Y cuando en la ruptura de los controles racionales, culturales, materiales hay confusión entre lo objetivo y lo subjetivo, entre lo real y lo imaginario, cuando hay hegemonía de ilusiones, desmesura desencadenada, entonces el homo demens somete al homo sapiens y subordina la inteligencia racional al servicio de sus monstruos (MORIN, 1999).

La posibilidad del genio viene del hecho que el ser humano no es completamente prisionero de lo real, de la lógica (neo-córtex), del código genético, de la cultura, de la sociedad. La búsqueda y el encuentro se adelantan en el fondo de la incertidumbre y de la indesición. El genio surge en la brecha de lo incontrolable, justo ahí donde merodea la locura. La creación surge en la unión entre las profundidades oscuras psico-afectivas y la llama viva de la conciencia.

El Hombre como Homo Prosaico Homo Poéticus

Estudiar la complejidad humana debería mostrar e ilustrar el destino con las múltiples facetas del humano: el destino de la especie humana, el destino individual, el destino social, el destino histórico, todos los destinos entrelazados e inseparables. Ella conduciría a la toma de conocimiento, esto es, de conciencia, de la condición común a todos los humanos, y de la muy rica y necesaria diversidad de los individuos, de los pueblos, de las culturas, sobre nuestro arraigamiento como ciudadanos de la Tierra (MORIN, 1999).